



CORRESPONDENCIA



Le entristece la política soviética de complicidad con militares argentinos

Señor director:

Leí con verdadera emoción y tristeza la carta que envía el señor Mempo Gardineli (**unomás uno** 4/X/79), la cual confirma algunos hechos que desgraciadamente son una cruda realidad; esa carta constituye, sin duda alguna, una gran llamada de atención para todas las fuerzas progresistas y para los luchadores por el socialismo en el mundo entero.

Es muy reprochable que las fuerzas progresistas y organizaciones de izquierda latinoamericanas permanezcan indiferentes ante la crueldad de la junta militar argentina.

Es muy censurable que la prensa socialista mantenga una actitud silenciosa con respecto a la tragedia argentina.

Es muy condenable el hecho de que el Partido Comunista Argentino (que de comunista sólo ha de tener el nombre) apoye a los asesinos de la clase obrera argentina y con ello a los asesinos de la clase obrera latinoamericana.

Y mucho más criticable aún es que el gobierno de la Unión Soviética condecora y se haga condecorar por militares argentinos que son verdaderos émulos de Hitler y Mussolini y brillantes alumnos salidos de las academias militares estadounidenses. Este hecho debe ser condenado por los revolucionarios que luchamos por el socialismo, aunque sea muy doloroso aceptarlo, pero es nuestro deber llamar la atención del gobierno soviético hacia este hecho por demás reprochable que en nada ayuda al movimiento socialista revolucionario latinoamericano.

En mi mente y creo que en la de muchos revolucionarios bullen las interrogantes del por qué de esas actitudes. Y esto encuadraría tal vez en sólo dos respuestas:

1. — Se dice que la mayoría de los compañeros argentinos son peronistas y con ello pequeño burgueses que perdieron sus privilegios al tomar el poder los militares y que en sus planteamientos jamás se han declarado luchadores por el socialismo. Pero lo que es inobjetable es que son revolucionarios y antimper-

rialistas, y los luchadores por el socialismo siempre debemos apoyar a los grupos *más* revolucionarios de los países oprimidos, ya que sólo así pondremos en marcha la rueda de la historia hacia la sociedad socialista.

2. — Por otro lado algunos hechos empiezan a demostrar que toda esta actitud de la Unión Soviética es parte de un juego geopolítico para la zona del Cono Sur, ante el posible estallamiento de una guerra entre Chile y Argentina por el conflicto del Canal de Beagle, los hechos hacen aparecer a la Unión Soviética como que está tomando posiciones en el tablero; pero pienso que es una toma de posiciones demasiado condenable e infantil porque:

a) Los militares argentinos no son tan tontos como para caer en la trampa, ya que sólo aprovecharían la ayuda militar soviética en casos extremos y para sus fines expansionistas. De todos es conocido lo demasiado anticomunistas que son como para dar un viraje de 180 grados.

b) No hay ningún derecho de condenar a la opresión a un pueblo sólo a cambio de *posibles* posiciones en el tablero.

Los luchadores por el socialismo siempre debemos hablar con la verdad y actuar junto a ella, como lo dice el compañero Mempo Gardineli, esto *no* es para hacerle el juego a la derecha o hablar desde la derecha, sino un acto doloroso, de justicia.

Carlos Romero.

Nota de la R.: Carta resumida.

unomásuno

Controversia: una revista que reflexiona sobre Argentina

Claudio Aguirre

Un grupo de exiliados argentinos, provenientes de la izquierda peronista y del marxismo, editaron el primer número de la revista *Controversia*. Esta publicación de carácter ensayístico y polémico busca llenar un vacío del exilio: *Controversia* se propone examinar críticamente el proceso de la derrota popular en la Argentina; discutir la actual coyuntura en toda su complejidad y analizar las probabilidades de una salida democrática en el marco de un pensamiento preocupado por la transformación social del país.

Los integrantes de *Controversia* no pertenecen hoy a ninguna organización política, aunque cada una de las corrientes mencionadas viene reflexionando desde hace tiempo sobre la realidad argentina, desde una actitud de cuestionamiento y de imprescindible discusión sobre el presente. Los realizadores de la publicación aclaran que a las tareas de *solidaridad* y denuncia pretenden sumar otro campo de acción hasta el momento poco transitado: la necesidad de volver a pensar en casi todas las cosas.

El propósito central de la revista es hacer presente una serie de problemas y profundizar en dichos análisis. Al mismo tiempo rechazar el lugar común de las interpretaciones y enfrentarse a los tabúes que hoy saturan la política del exilio. Los integrantes de *Controversia*, según sus propias palabras, no pretenden inventar ninguna necesidad, sino incorporarse y participar en una discusión crítica amplia, no sectaria, que va naciendo en el exilio argentino y deja atrás tiempos de confusión y falta de interés, características que fueron el signo del grueso del exilio.

En el comité de redacción figuran Héctor Schmukler, Francisco Aricó, Sergio Caletti, Juan Carlos Portantiero, Nicolás Casullo, Oscar Terán y Ricardo Nudelman. En su primer número, *Controversia* presenta a lo largo de sus treinta y dos páginas artículos sobre los significados políticos de la batalla por los derechos humanos, el problema de la democracia en la crónica argentina contemporánea, un análisis de las vanguardias foquistas, una reflexión sobre la izquierda con respecto al sindicalismo peronista, una entrevista al ex ministro Esteban Righi, un examen de la universidad popular durante 1973-74, un rastreo sobre la violencia en el país.